

ct

Loba

de
Juan Mairena

(fragmento)

En el escenario hay un escritorio con una máquina de escribir y una pila de papeles, algunos tirados por el suelo. Frente al escritorio, un sillón y detrás de este, una percha con un paraguas. Empieza a sonar Main Titles de Alfred Newman. Se enciende un foco y aparece la figura recortada de BETTE. Luz frontal.

BETTE

Dicen que la vida empieza a los cuarenta. A mí me parece una... solemne tontería. En mi caso, pensé que la vida... mi vida... acababa a esa edad. No fue así, pero... bueno, ya saben lo que me gusta un drama. Cuando era niña, mi vestido se prendió con las velas del árbol de Navidad y, aunque sufrí graves quemaduras... lo que mejor recuerdo... es aquella sensación de... placer morboso que sentí al ser el centro de atención. Mantuve los ojos cerrados cuando quitaron la manta de mi cara. Pensaron que me había quedado ciega y, durante un buen rato, dejé que lo pensaran. Me puse de pie y empecé a tantear con las manos mientras todos miraban desolados. Sabía que... aquél era mi momento, mi gran momento dramático. Y lo saboreé con toda intensidad. En fin, como decía, a los cuarenta empezó la época más negra de mi vida. Diez años de enfermedades, accidentes y problemas familiares. Pasados los cincuenta, sola, sin trabajo y sin marido... me vi obligada a poner un anuncio en el *Hollywood Reporter*. Todos me suplicaron que no lo hiciese, pero... lo hice. Bastaba que alguien me dijera lo que tenía... o no tenía que hacer... para que yo hiciese justo lo contrario. Mis errores son míos... y yo sola... soy responsable. No buscaba dinero, tan sólo quería trabajar. Nunca fui pobre, pero tampoco rica, Entre otras cosas porque... nunca... sería capaz de largarme a Suiza y robarle a este país, como han hecho otros. Eso sí, me he pasado media vida quejándome. Pero créanme, jamás planteé un sólo problema sin tener una buena razón. En cualquier caso, ese anuncio fue una bomba. Una auténtica bomba en aquel Hollywood machista y mojigato. Y, como muchas de las decisiones que tomé en mi vida, tampoco aquella fue fácil. Aunque, si les digo la verdad, las cosas difíciles nunca me preocuparon. Se podría decir que, incluso, me divertían. Si no me creen... vengan conmigo (*amaga con irse, pero antes se gira hacia proscenio*). Ah, y ajústense los cinturones... esta noche vamos a tener tormenta.

Empieza a sonar Bette Davis eyes de Jackie DeShannon mientras disminuye la luz. Antes de salir de escena, BETTE se cruza con LUKAS. Se detienen y se miran brevemente a los ojos. Sus figuras recortadas a contraluz. Sale BETTE y entra LUKAS bailando al ritmo de la canción. Lleva sombrero y gabardina. Cuando llega al escritorio, lanza el sombrero hacia la percha. Después se quita la gabardina y la arroja de cualquier manera sobre el sillón. Se sienta, pone una hoja en la máquina de escribir y empieza a teclear. En la puerta aparece BETTE.

BETTE

¿Es esta la sección de anuncios?

LUKAS

(*Sin apartar la mirada de la máquina de escribir.*) Adelante.

BETTE

(*Avanza escrutando cada rincón de la oficina.*) ¡Qué pocilga!

LUKAS

(Mirándola de soslayo, sin prestar mucha atención.) ¿En qué puedo ayudarla?

BETTE

¿Es aquí donde ponen esos anuncios?

LUKAS

Eso depende. ¿A qué anuncios se refiere? *(vuelve a mirarla y se levanta sobresaltado.)* ¿Oiga, no es usted...?

BETTE

No se moleste, no hace falta que se levante.

LUKAS

Pero usted... usted es...

BETTE

Parece que hubiera visto un fantasma. Tranquilícese, no estoy muerta. Todavía. Aunque a muchos les gustaría. Sí, soy yo. Bette Davis.

LUKAS

¡Es... increíble!

BETTE

¿Le parece increíble que siga viva?

LUKAS

No, no, yo... soy un admirador, he visto todas sus películas. Verá cuando se lo cuente a los muchachos, no se lo van a creer. ¡Bette Davis en mi oficina!

BETTE

Todavía no me ha contestado. ¿Es aquí donde ponen esos... horribles... anuncios?

LUKAS

Disculpe. Sí, bueno... aquí es *(recoge la gabardina y la coloca en la percha.)*

BETTE

Quiero poner uno.

LUKAS

¿Qué tipo de anuncio?

BETTE

Una demanda de empleo.

LUKAS

Será... broma.

BETTE

¡Míreme bien! ¿Me ha visto cara de estar bromeando?

LUKAS

No, no. Desde luego que no *(recoge los papeles del suelo y los coloca en la mesa.)*

BETTE

Entonces, haga... lo que sea que tenga que hacer *(Se sienta en el sillón y saca una pitillera plateada mientras LUKAS la mira impassible.)* Bien. ¿Está preparado?

LUKAS

¿Preparado?

BETTE

Para tomar nota. ¿O quiere que se lo dé por escrito? *(enciende el cigarro.)*

LUKAS

Oh, sí, sí, claro *(se sienta en la silla del escritorio.)* Dígame.

BETTE

(Dicta a LUKAS mientras teclea en la máquina.) Madre de tres hijos... Divorciada. Americana... Treinta años de experiencia como actriz de cine... Todavía ágil y... más afable de lo que dicen los rumores.... Busca empleo estable en Hollywood. Bette Davis... Con eso bastará... ¿no?

LUKAS

Pues... sí. Creo que... con esto es suficiente.